



LA CONFEDERACION



ORTE PAGO

ADHERIDA A LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL (AMSTERDAM)

EDICION DE 6 PAGINAS

Secretaría: INDEPENDENCIA 2860-66

Año II - No. 15

Buenos Aires, Mayo de 1928

Porte Pago

Unión Telefónica, 62 MITRE 7727

MANIFIESTO PARA EL 1° DE MAYO DE 1928 DE LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL

A LOS TRABAJADORES!

La jornada de ocho horas está en peligro.

Desde 1919, la mayoría de los gobiernos se ha negado a hacer ratificar por su Parlamento el convenio internacional de Washington, que debe universalizar las ocho horas.

La patronal ha explotado cínicamente esta carencia de los gobiernos. Aprovechándose de las circunstancias económicas difíciles, trata de restablecer las jornadas largas de trabajo.

Hoy en día, el peligro está aún más presente.

El gobierno conservador inglés, tomando resueltamente la cabeza del movimiento de reacción contra las ocho horas, pone ante la Oficina Internacional del Trabajo, la cuestión de la revisión del Convenio de Washington.

Si el proletariado internacional no reacciona vigorosamente; si no impone, en cada país, la ratificación del Convenio de Washington antes de 1930, fecha de la revisión, corre el peligro de desaparecer la reforma por la cual los trabajadores de todo el mundo han luchado durante más de un cuarto de siglo.

La clase obrera no puede consentir este crimen contra las ocho horas.

Sería una abdicación el tolerar que sea mutilada esta conquista social.

Las ocho horas, éstas son las pocas horas de ocio humano indispensables para la vida de familia, para la vida del espíritu; necesarias para desarrollar en cada trabajador todo el valor de hombre que contiene, para permitirle llegar a

su completa humanidad.

Es preciso que el ejercicio del pensamiento se mezcle con el ejercicio del trabajo cotidiano.

Las ocho horas son para los proletarios la esperanza, el arrojo hacia la emancipación.

El deber de la clase obrera está bien trazado: defender, con todos los medios posibles que tengan a su alcance, sus ocho horas.

Que el Primero de Mayo de 1928, fecha que conmemora la acción reivindicadora del proletariado mundial en favor de las ocho horas, se eleve poderosa y vehemente la protesta obrera.

Basta de esperar, ninguna dilación. Que los gobiernos respeten sus compromisos, que honren su firma; que en todos los países, se someta a los parlamentos la ratificación del Convenio de Washington; que, ante la actitud enérgica de la clase obrera, realicen el acto de la ratificación.

El bienestar, la libertad de la clase obrera están en juego en esta batalla que debe ser dirigida con más vigor que nunca.

El fracaso de las ocho horas sería la vuelta a la guerra económica entre las naciones; la competencia capitalista criminal haría de nuevo estragos en las filas obreras; el imperialismo factor de guerras se desenvolvería sin embarazo.

Los derechos obreros, las reformas sociales ya adquiridas y la paz de los pueblos están en peligro.

Contra estas amenazas, el proletariado internacional no debe ser una palabra magnífica y vana. Debe ser una fuerza siempre advertida, siempre despierta, siempre activa.

LA FIESTA DEL TRABAJO Y EL MITO DE HERCULES

Hércules es un vivo símbolo del trabajador manual de nuestros días. Sus trabajos no se diferencian, substancialmente, de los trabajos que ha emprendido en el mundo entero la clase obrera sencilla, justa y poderosa como Hércules. No es singular que en las creaciones artísticas elaboradas en torno del obrero manual, éste haya sido concebido — Meulnier es un ejemplo — en actitudes, tamaños y ademanes hercúleos. Sin darse cuenta, quizá, el movimiento obrero actual busca su expresión poética en el mito de Hércules. Tienen de común la fuerza, tan enorme, que a veces destruye más de lo que se propone su voluntad. Se identifican en su anhelo de paz, y para lograrla, el proletariado se dispone a aniquilar, a imitación de Hércules, los monstruos internacionales, vorazmente ávidos de la sangre y el oro de los pueblos, los monarcas, los capitanes, los ministros, los diplomáticos, los financieros, los periódicos. Coinciden en sus afanes de pureza, y también la clase obrera hará pasar algún río, de sangre si fuera preciso, por todos los establos de Augustos públicos, como en Rusia; echará algún rey como pasto a sus propios caballos; y siguiendo la tradición hercúlea, tan ligada a la raza ibérica, matará al Gerión de nuestra plutocracia y cogerá en el jardín de nuestras Hespérides las manzanas de oro del capitalismo.

Hércules encarna lo más esencial de las reivindicaciones obreras y también su espíritu de universalidad. Con razón se ha dicho que Ulises es el héroe nacionalista, sólo preocupado de sus islas, y Hércules, en cambio, el héroe que recorre todo el universo de la época, desde el Atlántico hasta el Cáucaso. Es un internacionalista. No es un esclavo de la naturaleza, de Ceres, como los dioses africanados, que aconsejaban la renuncia o la sumisión a ella, para salvar el alma, sino un dominador suyo, como lo quiere ser el proletariado, más imbuido de paganismo que de cristianismo.

A Hércules no le falta nunca la similitud de Minerva, la sabiduría, como a la clase obrera, que, después de apaciguarse y pasajeros extraviados, en siempre, en resumen, ponderación, prudencia, buen sentido. Hércules es también amigo de Apolo, del sentido lírico, de la belleza, y no concuerda con esto el movimiento obrero actual, refugio de todo idealismo y de todo ensueño humanista? Pero Hércules va unido, sobre todo, a Prometeo, la inteligencia práctica o, como diríamos hoy, el hombre técnico, encadenado, como en el mito, por voluntad de los dioses envidiosos y exaltados, el héroe a quien liberta para ser él, a su vez, por virtud de su espíritu creador, más libre, como libertará el proletariado a los hombres creadores para nutrirlos luego plenamente con sus obras, hoy torcidas y canchales.

El movimiento obrero contemporáneo no necesita de fementidas supersticiones orientales de dioses que hacen hombres para encadenar mejor al hombre, sino de mitos fecundos en que el hombre se va haciendo dios como Hércules. El progreso, decía Wilde, es una realización de utopías; pero conviene añadir que una vez realizadas, o mientras se realizan, la historia del hombre necesita impregnarse de la divina sustancia poética de los grandes y eternos mitos. Toda poderosa realidad requiere

fundamentos ideales para no volatilizarse. Para unos, al socialismo le basta descansar en su puesto científico; para otros, en un vago impulso ético; pero ya son muchos los que, sin desdén por esas bases y como complemento, buscan cimientos de poesía. Nos hace falta un mito, y ninguno es tan humano, viril y justo como el de Hércules. La Fiesta del Trabajo, si contiene algún símbolo, es el del culto a la tierra, eternamente fecunda y renovada, y a su poseedor y libertador, el poderoso héroe de los trabajos de jaz, purificación, justicia y conquista de las Hespérides manzanas áureas del capitalismo.

Luis ARAQUISTAIN.

Renovación del Comité Directivo de la C. O. A.

Por circular general No 18, de 30/3/28, el Comité Directivo pasó a los sindicatos la nómina de los miembros actuales y respectivos cargos del mismo.

Esta nómina es la que se transcribe a continuación:

De acuerdo a lo resuelto en el Congreso Constituyente de la C. O. A. de 1926 y con motivo de la terminación de su mandato se ha procedido a renovar totalmente la composición del Comité Directivo de esta Central y, previas las designaciones de sus representantes por las sociedades adheridas, en la primera reunión efectuada por el nuevo Comité Directivo se ha procedido a la distribución de los cargos, quedando en la siguiente forma:

Secretario general: José Negri.
Prosecretario: Juan B. Quaini.
Tesorero: Cayetano Sica.
Protesorero: José Marotta.

Vocales: Francisco Pérez Leirós, Juan Brennan, Pedro Contestáble, Antonio Millone, Francisco Iglesias, José Domenech, Juan Carretero, Ottorino Mottoni, Fidel Desalvo, Camilo Mollo y Domingo Mastrolorenzo.

Como revisores de cuentas continúan en sus puestos los compañeros: Antonio Fernández y Pedro Gianmarioni.

La Junta Ejecutiva ha quedado compuesta por:

José Negri.
Juan B. Quaini.
Francisco Iglesias.
Cayetano Sica.
Pedro Contestáble.
La Comisión de Prensa ha quedado formada por:

José Negri.
José Domenech.
Juan B. Quaini.

Han sido designados también, para integrar el Comité de Socorro Internacional los compañeros:

José Marotta.
Juan Carretero.
Pedro Contestáble.

LA FIESTA DEL TRABAJO

Por JUAN B. JUSTO

Reproducimos a continuación el artículo que el doctor Justo, en ocasión de conmemorarse la fecha de los trabajadores, publicara el 1.º de Mayo de 1896:

¿Qué festejamos el 1.º.

Esto se pregunta más de un trabajador que, sin comprenderla todavía, simpatiza con nuestra fiesta. Y en tono irónico no dejan tampoco de preguntárselo quienes quieren desprestigiarla.

Nuestra fiesta, en efecto, difiere de todas las demás.

El 1.º de Mayo no es el aniversario de ningún acontecimiento grande o reputado tal. No es una de esas fiestas retrospectivas, alimentada por la leyenda religiosa o patriótica, y destinada a atraer hacia atrás las miradas del pueblo, para hacerlo reaccionario y conservador.

Hoy no celebramos lo que ha sucedido, sino lo que tiene que suceder. Y por esto, precisamente, la fiesta del 1.º de Mayo marca una nueva era en la historia de la humanidad: sueña el despertar del pueblo trabajador a la conciencia de su propia fuerza, es la afirmación de su derecho, y es el augurio de su triunfo.

Empujado por las circunstancias económicas, el pueblo ha sido siempre el factor principal de la historia; pero hasta ahora ha trabajado ciego e inconsciente en esa magna obra. Las grandes revoluciones han sido una especie de sonambulismo de las masas. No han sido preparadas, y apenas han sido previstas. Sus violentos sacudimientos, destruyendo mucho malo, han preparado el terreno para algo mejor, pero con gran pérdida de fuerzas, dejando mucho al acaso, dando ancho campo a la reacción. Los heroicos soldados de la revolución francesa, ufanos de ser ciudadanos, no temieron ser proletarios.

La ilusoria y grandilocuente declaración de los derechos del hombre bastó a sus aspiraciones de igualdad y de libertad. En un campo más pequeño y más próximo, los gauchos de Güemes, luchando contra la dominación española, no pensaron en la ley de conchabos a que más tarde los señores argentinos los habían de sujetar.

Cuán diferente de esas convulsiones, casi puramente reflejas y automáticas, es el actual movimiento emancipador tan consciente, tan metódico y tan libre.

Ya no es una clase privilegiada, que se levanta para extender y arraigar aún más sus privilegios, como la burguesía de 1789. Es el pueblo mismo, la masa infinita de los desheredados, de los que trabajan, de los que sufren, el que da impulso a la revolución.

Y esta vez el pueblo sabe adónde va, y por dónde debe ir. Ya hemos pasado nuestros ensayos infantiles; ya no tenemos la timidez ni la temeridad de la ignorancia. Armados de todos los recursos que proporciona el progreso del intelecto humano, guiados por la ciencia, marchamos a paso seguro y firme hacia la meta de nuestra emancipación.

Ya no nos pagamos de palabras. Hablamos menos de libertad y de derechos, que de la base económica de todo derecho y de toda libertad, y sabemos que no puede haber igualdad ni justicia fuera de la equidad económica.

Por sobre todas las diferencias de razas y de lengua que dividen a los hombres, ponemos nuestros la inicu separación a que nos condena el actual orden social, sometándonos a la explotación de nuestros señores. Ellos son para nosotros la nación enemiga, y sólo luchar contra ellos puede excitar nuestro entusiasmo, lucha en que no cejaremos hasta haber establecido una sociedad más humana y más justa.

Y porque no nos alucina la utopía, ni nos ofusca el espejismo, nos damos cuenta de la magnitud de nuestra empresa, y preparamos en proporción nuestras fuerzas.

Llamamos a todos los trabajadores, a todos nos dirigimos, a todos los alentamos. Sabemos que es necesario el esfuerzo de todos para echar por tierra el sistema que hoy a todos nos oprime y nos humilla. Nuestra demanda inmediata es bien modesta: la jornada legal de ocho horas.

Pero nuestras intenciones son tan grandes, como puede concebirlas la inteligencia humana, y no respetan más las vallas del hábito y de la tradición, y no respetaremos los privilegios de nuestros explotadores el día en que seamos más fuertes que ellos.

El mundo es la obra de los trabajadores. El mundo nos pertenece.

He ahí lo que festejamos el 1.º de Mayo: la idea clara que hemos adquirido de nuestra situación de clase explotada, la conciencia de nuestra fuerza, nuestra decisión a la lucha, nuestra fe incontrastable en la victoria.

La fiesta del 1.º de Mayo es una protesta, una declaración y un himno.

Compañeros: Hoy, siquiera, no trabajemos. Alcemos nuestra voz revolucionaria y proclamando nuestros anhelos de emancipación, cantemos nuestras esperanzas y preparemos nuestro triunfo.

DECLARACION SOBRE EL 1° DE MAYO

A los sindicatos adheridos y a los trabajadores en general

Millones de trabajadores diseminados por todo el ámbito de la tierra se aprestan a recibir al 1.º de Mayo con entusiasmo y con fe en la marcha ascendente de las organizaciones de clase del proletariado.

Aún allí donde las libertades ciudadanas han sido conculcadas por tiranos o mandones desalmados, la clase laboriosa recibirá íntimamente alborozada el amanecer del día de los trabajadores, con la firme esperanza de poder librarse en un próximo más o menos cercano del yugo bárbaro que la oprime y la martiriza.

Se engañan los que esperan desterrar de los corazones del proletariado el sentimiento de solidaridad humana que han sabido despertar con su acción y con el desprecio de sus vidas, verdaderas legiones de hombres de trabajo que han cumplido así con su deber sin vacilaciones y con el pensamiento fijo en la emancipación de su clase.

Se equivocan quienes haciendo uso de la fuerza del Estado y de la estrecha solidaridad que les presta el capitalismo, pretenden ahogar definitivamente el movimiento histórico de redención en que está empeñada la clase trabajadora. Podrán detenerlo y aún obligarlo a retroceder, pero en la primera oportunidad retomará su ruta luminosa con mayor empuje. El Primero de Mayo se ha hecho carne en los pechos de la masa laboriosa. No en vano han pasado tantos años de lucha y continúan pasando.

Elegido como día Internacional para reclamar en todas partes el reconocimiento del derecho de la masa proletaria de trabajar como máximo la jornada de 8 horas, el Primero de Mayo permite que los trabajadores de cada país, simultáneamente a las reclamaciones y anhelos que formule de orden internacional, puedan exteriorizar sus pensamientos y sus aspiraciones inmediatas en el orden nacional.

La Confederación Obrera Argentina que agrupa a más de cien mil trabajadores, desea, en esta oportunidad, unir su voz solidaria en favor de la ratificación de la convención de Washington que establece

como anhelo, la aplicación de las ocho horas, como jornada legal máxima para todos los trabajadores del mundo; ratificación que aún nuestro parlamento no la ha hecho, a pesar del tiempo transcurrido (9 años) y de las promesas que parlamentarios argentinos hicieron al Director de la Oficina Internacional del Trabajo, Albert Thomas, en ocasión de su visita a la Argentina en el año 1925.

Tampoco la C. O. A. es indiferente a la agitación internacional tendiente a impedir el desencadenamiento de una nueva guerra en cualquiera de los continentes y concupción que todo lo que en tal sentido se haga merecerá el aplauso y el apoyo de los trabajadores de este país.

En el orden nacional, aparte de la jornada legal máxima citada, la C. O. A. desea que los poderes públicos se ocupen de estudiar seriamente una legislación del trabajo uniforme, en cuya sanción no intervenga la presión de ningún cálculo subalterno, sino el interés de la colectividad obrera argentina que tanto hace en favor del progreso material y social de este país. Por su parte, esta central obrera está dispuesta a contribuir con su esfuerzo y su experiencia en favor de la materialización de ese deseo.

Hacen falta Tribunales de Trabajo, debe completarse la Legislación Social sobre Cajas de Retiro, mejorarse la Ley de Accidentes del Trabajo, 9688, sancionarse la importante y fundamental ley de "Asociaciones de Trabajadores" y, en fin, formar todo el cuerpo de leyes obreras indispensables y que son en la actualidad una necesidad sentida.

Con estos puntos por base la Confederación Obrera Argentina adhiere al próximo Primero de Mayo y espera que todos los sindicatos afiliados harán lo que esté a su alcance y de acuerdo a los medios de que disponen para contribuir al mejor brillo de los actos que se realizarán en el país. Se encargarán, también, de recomendar a sus afiliados hagan acto de presencia en las manifestaciones que se celebren, engrosando las filas proletarias.

LA EDUCACION OBRERA

Métodos y órganos para la formación del personal dirigente en el movimiento obrero

Dejamos a personas más competentes la tarea de buscar la solución del problema de la enseñanza en general, para ocuparnos de la educación obrera.

En el concepto, todos los medios son buenos para hacer la educación de la clase obrera, a condición de que sean limpios, sanos y racionales. Los juegos deportivos, las diversiones colectivas, las fiestas, el cine, la música, las conferencias, la radiotelefonía, figuran entre esos medios. Reservado, naturalmente, un lugar especial a la prensa, que tiene un papel considerable que desempeñar en materia de educación. En cambio, tratándose de lectura, ya se abandona el terreno general de la educación y se penetra en esferas particulares. En efecto, si la prensa cotidiana penetra en todas partes y ejerce una influencia maciza, no es ya el caso para el semanario, que es órgano de militantes, y lo es menos todavía, para la revista, que es el instrumento de grupos. Con más razón, tratándose de libros se tiene la impresión de que la alta lectura es el privilegio de una élite. Creo, por lo menos, que esto es lo que pasa entre nosotros. Hagamos votos, pues, por que los franceses se acostumbren a ser lectores del diario cotidiano, de su boletín gremial, del semanario de su región, de la revista que mejor responda a su carácter y a su situación, de los libros, que a pesar de todo son los mejores instrumentos de su elevación.

Pero quiero salir de este terreno general y de las esferas particulares para abordar un aspecto especial de la educación obrera. Quiero tratar de adherirme a los sentimientos expresados días pasados por Jean Longuet, cuando oportunamente señaló los progresos realizados en Bélgica, en Inglaterra y en Alemania en lo que concierne a la formación y la renovación de los cuadros de las organizaciones obreras y socialistas.

Los belgas tienen la Escuela obrera superior; los alemanes tienen su Academia del trabajo de Francfort, y algunas otras instituciones escolares en las que se enseña la economía, la política y la técnica social. Los ingleses tienen un lugar en la universidad de Oxford, y múltiples obras de educación al servicio de los cuadros obreros. Debemos ocuparnos detalladamente del desarrollo de las instituciones belgas, alemanas, inglesas. Será necesario que hagamos extensivo este estado a Checoslovaquia y a los Estados Unidos pa-

ra hacer resaltar mejor que Francia va muy a la zaga en este movimiento. En efecto, nada o muy poca cosa tenemos en nuestro país. La prueba de que nada tenemos es que tratamos de hacer algo, y lo poco que hacemos señala la urgencia de nuestras necesidades. Veo cursos para militantes en las uniones locales de Lille, Marsella, París, Lyon, Montpellier y Lens. Esos cursos dan fe de una evidente buena voluntad, de un vivo deseo de instruirse. Los temas tratados, a veces por profesores eminentes, indican un verdadero anhelo de elevar las ideas. Pero a qué se llega prácticamente? En Lens, nuestros compañeros iniciaron cursos para los jóvenes militantes gremiales mineros. Los antiguos enseñan a los nuevos la práctica de las cajas de socorro, de las cajas de pensión y todo lo que concierne a las condiciones de trabajo en las minas. Quizá estén más cerca de la realidad que en los lugares en que los militantes se aventuraron en la adquisición de conocimientos sabios. Pero debemos convenir en que esta acción de carácter disperso no alcanza el fin que es necesario alcanzar.

Reivindicamos el control obrero en las usinas; queremos nuestra parte de gestión en las empresas; reclamamos la admisión de delegados obreros en los servicios de inspección y seguridad. Nos vamos a encontrar en presencia de una tarea importante que consistirá en administrar las capas constituidas para el funcionamiento de la ley sobre seguros sociales. ¿Tenemos controladores, administradores, peritos, etc., suficientemente instruidos y preparados para llenar satisfactoriamente esas funciones tan variadas como importantes?

Confesamos que la cuestión es angustiosa para las organizaciones obreras de nuestro país. Pues lo cierto es que no basta confiar en el espíritu de iniciativa, en los sentimientos espontáneos de los obreros franceses, pensando que las nuevas necesidades harán surgir los órganos como se hace crecer hongos. Los más avizores entre los militantes, aquellos cuya experiencia fué madurada por largos años de actividad en servicio del movimiento obrero, no disminuyen la gravedad del problema, y se inquietan con motivo de la renovación de los cuadros dirigentes de las organizaciones.

Es necesario, pues, que cuanto antes adoptemos un sistema y lo pongamos en aplicación. Debemos adoptar el sis-

tema belga, el alemán, el de los ingleses o el de los checoslovacos? En mi concepto, debemos estudiar esos diversos sistemas y sacar de sus estudios conclusiones conducentes a construir algo que se adapte a nuestro país.

He aquí un ejemplo: La Academia obrera de Praga abrió, el 3 de octubre de 1927, un curso especial para la instrucción de los miembros de los consejos de empresa. El curso abarcó 200 lecciones. El programa de enseñanza tocó las siguientes materias: economía política, legislación social, contabilidad, organización de las empresas comerciales e industriales.

He aquí otro ejemplo sacado de Alemania: La Academia del trabajo de Francfort, las escuelas de ciencias económicas de Dusseldorf y de Berlín, el colegio popular de Tübingen, en los años de 1921 a 1926 tuvieron inscriptos 479 alumnos pertenecientes a gremios afiliados a la C. G. T. alemana. La mayor parte de esos alumnos realizaron sus estudios a expensas de sus sindicatos.

He aquí un tercer ejemplo sacado de Bélgica: En cinco años, de 1921 a 1926, sobre 88 alumnos de la Escuela superior que terminaron con éxito sus estudios, 22, que estaban ya al servicio de organizaciones obreras, reanudaron su empleo, o pasaron a ocupar uno más elevado, y lo llenaron a satisfacción de las sociedades obreras que hicieron los sacrificios necesarios a ese objeto. Sobre el total arriba mencionado, 34 alumnos recibieron cargos de graves responsabilidades, y hasta ahora sólo ha habido motivo para estar satisfechos de su labor.

Estos ejemplos no son sin duda definitivos, pero sirven a profundizar la cuestión y a hacer una selección.

Si, una selección para una Academia del trabajo en París, para escuelas de ciencias económicas y administrativas en Lyon, en Lille, en Nancy, en Marsella. Una selección que provoca otras cuestiones, de las que deberemos ocuparnos.

G. DUMOUÏN

POBRES Y RICOS

Las investigaciones acerca de la estratificación de la sociedad humana, en la misma conclusión. Hemos examinado los registros de las zonas de reclutamiento militar, bien ostendimos que los ricos y pobres de una misma ciudad, en todos los casos sacamos como consecuencia que las clases pobres tienen una estatura media inferior a la de las clases ricas.

El organismo de un hombre acomodado es el de un hombre sano y fuerte. El organismo del pobre es el de un enfermo; esta enfermedad se llama miseria fisiológica.

El organismo del pobre, que hemos encontrado inferior desde el punto de vista del desarrollo orgánico, presenta también un nuevo carácter: inferioridad que viene a sumarse a la ya examinada: el organismo del hombre pobre es menos resistente a la fatiga, a las enfermedades y a la muerte que el del hombre acomodado.

Los obreros enferman más que los ricos. Debido, sin duda, al mal ambiente en que viven, a la falta de alimentación y al exceso de fatiga, causas todas que hacen el organismo menos resistente a las enfermedades y a la muerte, reduciendo lo que podría llamarse "energía de la vida".

Así, por una parte, la falta de nutrición, y por otra, el exceso de fatiga, una compensación por un reposo conveniente, sería bastante para hacernos comprender la inferioridad en que se encuentra el organismo del pobre en lo referente a la fuerza y energía de vida, en comparación con el del hombre acomodado que como bien y dispone de tiempo y medios de reposarse de sus excesos y fatigas, aun cuando a veces sean más intensos que los del obrero manual.

Las investigaciones precedentes nos muestran que el mejoramiento de las condiciones económicas — alza de los salarios, disminución de las horas de trabajo, aumento de los consumos alimenticios, mejoramiento de la habitación y del suelo — depende de la resolución de un gran número de problemas que hacen tiempo preocupan la atención de los higienistas, de los sociólogos, de los economistas y de los hombres de estado.

Alfredo NICEFORO.

Un día, inolvidable día en la historia de la emancipación humana, en pleno Puro romano, desde la tribuna de las arenas, una voz descomulgaba la palabra de Tiberio Graco no dejó otra alternativa a la clase patricia, de fender los intereses plebeyos y reivindicar las libertades humanas, y sus palabras podrían repetirse en este día por el pueblo proletario en la plaza pública, en su acto histórico de protesta contra el presente régimen social y de afirmación del advenimiento próximo de la sociedad colectiva. "Las bestias feroces que se cortan por los bosques de la Italia — dijo el tribuno romano, apostol y mártir de la revolución plebeya — tienen cada una su guarida y cueva, en tanto que quienes pelean y mueren por la Italia carecen de techo y de hogar; andan errantes por los campos con sus mujeres y sus hijos; y sus condiciones no dicen la verdad cuando en los campos de batalla les exhortan a combatir contra sus enemigos por su patria, sus aras y los sepulchros de sus mayores, porque de un gran número de romanos ninguno tiene aras ni sepulchros de sus mayores, sino que por el regalo y la riqueza ajena, combaten y mueren, y cuando se les dice señores de toda la tierra, no tienen un pedazo que sea de su propiedad".

Así como la injusta y depravada sociedad romana cayó al empuje de razas bárbaras y avaricia en imperio bajo las patas de los guerreros germanos, la sociedad burguesa, capitalista y explotadora, será reducida a escombros cuando sea un hecho la conciencia de la clase trabajadora; y ese hecho es que nosotros proletarios hoy profundamente conscientes en todas las latitudes del mundo industrial la ciudad bella, donde había paz para todos, donde había inteligencia, donde reinaba la armonía, donde se veía el esplendor de la paz, el desarrollo y la armonía, están hoy en un régimen de guerra.

E. DEL VALLE IBERLUCEA.

Son miembros de la C. O. A. los delegados obreros a la undécima conferencia internacional del trabajo

Breve noticia sobre los asuntos a tratarse

DELEGACION ARGENTINA

Los delegados que representarán a la Argentina en la undécima Conferencia Internacional del Trabajo son los siguientes:

OBRREROS. — Bernardo Becerra, delegado; Camilo Mollo y José Marotta, asesores técnicos.

PATRONALES. — Lorenzo Amaya, delegado; Desiderio Guilmet, asesor técnico.

GOBERNAMENTALES. — Carlos Saavedra Lamas y Carlos Alberto Acevedo, delegados; Octavio C. Rubio y Orestes Confalonieri, asesores técnicos; Enrique Diosdado, secretario.

ORDEN DEL DIA

Sólo dos asuntos ocuparán las sesiones de dicha conferencia:

1. — Método de fijación de los salarios mínimos (discusión final).
2. — Prevención de los accidentes del trabajo, comprendidos los de acoplamiento en las vías férreas (primera discusión).

a las diferentes especies de explotación; sin embargo, todas estas son cosas nacionales.

Luego pone de relieve la gran responsabilidad que incumbe en primer lugar a los patrones y pregunta si la futura recomendación no deberá especificar que los patrones deberán tomar medidas de protección y en particular arreglar y mantener arreglados los lugares de trabajo. Por lo que se refiere a los obreros, llama la atención sobre el hecho de que pueden y deben, por la manera como se portan en los lugares de trabajo, contribuir, en alto grado, a su propia seguridad y a la de los ambientes donde se agitan.

Además, es necesario que se apliquen a poner en práctica las enseñanzas que dan las organizaciones obreras y la prensa obrera que se esfuerzan por formar la educación de sus miembros y de sus lectores con el fin de ponerlos al abrigo de los accidentes del trabajo.

Esta iniciativa podría recibir un apoyo valioso de las autoridades, si éstas favorecieran la educación de la infancia de la población y, especialmente, como lo preconiza el cuestionario, introdujeren en el programa de enseñanza los problemas de la prevención de los accidentes en las escuelas primarias, en la institución trascolar, en las escuelas profesionales, en las escuelas técnicas y politécnicas e hiciesen que los órganos de la orientación profesional y de la colocación de los aprendices, tengan debidamente cuenta de las necesidades de la prevención de los accidentes.

Una de las cuestiones más importantes es la participación de los trabajadores en la prevención de los accidentes y el estatuto legal dado a esta participación, vigilando por que se confiera a los sindicatos obreros el derecho de hacer proposiciones.

Del mismo modo la cuestión de la indicación del peso de los bultos pesados parece estar ahora bastante claramente delimitada, piensa la O. I. T., para hacer de ella un proyecto de convenio.

LA MAZORCA CARLESIANA

AGREGA A SU NEFASTA FOJA, LOS ATROPELLOS Y CRIMENES DE GENERAL PICO

Hace algunas semanas los medios obreros fueron informados acerca de las actividades delictuosas desarrolladas por elementos conspicuos de la Liga tenebrosa en la importante población de General Pico, Pampa Central, dirigidas contra trabajadores conscentes.

ANTECEDENTES—

En el mes de enero púdo, los gremios que integran la Federación Obrera Local, de dicha localidad, resolvieron gestionar ante la entidad patronal "Unión Industrial de Comerciantes", diversas mejoras, especialmente, la reducción de las jornadas de los menores empleados en la fábrica de Pícos de Bonavia, Gotelli, Scotti y Cia., que los hacían trabajar 9 y 10 horas, en algunos casos por la "estupenda" remuneración mensual de 10 pesos.

La mayoría de los patrones se mostraban dispuestos a acceder a las justas demandas de sus obreros. No ocurría lo propio con los industriales, especialmente los que forman la firma citada, que alegaron la necesidad de contratar a los trabajadores de los trabajadores, solicitando el concurso de la Liga tenebrosa.

A ese deseo patronal obedeció la importación de los mazorqueros en General Pico.

La Federación Obrera Local, como es lógico suponerlo, recurrió a todos los medios a su alcance, usando las formas legales, para combatir la presencia de los secuaces de la Liga anglosargentina.

Organizó conferencias, y publicó volantes denunciando la creación de una brigada carlesiana cuya finalidad podía adivinarse sin ningún esfuerzo. Como los responsables de estos hechos eran, la firma citada más arriba y los comerciantes Bona y Cadman, la organización de los trabajadores de General Pico, usando de un derecho inalienable, resolvió boicotearlos.

Esta medida tuvo gran éxito como lo demuestra el hecho que fabricantes de fideos de la población conocida por América, en un sólo día vendieron en General Pico 20.000 kilos de fideos.

Esta situación tritó a los industriales, complicando la situación con la negativa de los obreros graciosos de componer en las imprentas nada que importase una propaganda para la Liga citada. La actitud alitiva de los gráficos interrumpió la salida del diario "La Refor-

ma". cuyo propietario, olvidando por completo sus antecedentes de ex revolucionario, favorecía en sus columnas los propósitos ligeros.

El 30 de enero, prosiguiendo en la labor pacífica de propaganda ligera, la Federación Local por medio de una conferencia ilustró al pueblo sobre el rol desempeñado por las hordas carlesianas en todas partes.

El 3 de febrero, de madrugada, en forma casual fué sorprendido un comerciante y ligulista, en momentos en que intentaba incendiar con nafta el hotel de un señor Ramia con quien había tenido relaciones comerciales. Este episodio indignó a los trabajadores que comprendieron el peligro y las funestas consecuencias que hubiera tenido para las organizaciones obreras aquel incendio si se hubiera consumado.

Por último, el sábado 4 de ese mismo mes, mientras se realizaba una reunión obrera, un grupo de sujetos, perfectamente individualizados como ligulistas, se aproximaron a una conferencia organizada por la Federación, interrumpieron al orador y dispararon un tiro que hirió a un oyente.

No obstante el cobarde y bárbaro atentado los sujetos que en el primer momento fueron detenidos, fueron puestos en libertad gracias a sus influencias "sociales" y políticas.

LA CONDUCTA DE LAS AUTORIDADES ENCARGADAS DE VELAR POR EL ORDEN—

Las informaciones que obran en poder del Comité Directivo de la C. O. A., como los relatos dados objetivamente por la prensa local de General Pico y otras importantes localidades vecinas, demuestran que las autoridades policíacas, los sea por simpatía con la acción de la mazorca o por temor de perder el puesto malquistándose con la gente de levita que la estimulaba en sus atropellos, se mostró débil en grado extremo.

No de otra manera se explica el hecho de que, al día siguiente del atentado, los pelotones de ligulistas monárquicos por las calles de esa población, exhibiendo sin reparo alguno toda clase de armas, y provocando a cuanto trabajador se les cruzaba en el camino, protegidos en la retaguardia por pelotones policíacos.

Así se comprende, también, la intervención de las hordas en los abusivos allanamientos de locales obreros, en el asalto a un periódico que se intitulaba "Pampa Libre".

La impunidad que gozaban en todo sentido los mazorqueros se refleja también con este otro episodio. A uno de los cafés céntricos de Pico, concurrieron algunos comerciantes boicoteados en compañía de varios ligeros. El mozo que debía servirlos pidió a su patrón lo relevara de hacerlo. Uno de los mazorqueros, observando el caso, llevó su soberbia a gatillar dos veces su revólver contra el obrero sin que, felizmente, salieran los tiros. El tumulto provocado hizo intervenir a la policía, pero dándose cuenta ésta de que se trataba de los provocadores, dejó las cosas como estaban.

Estos episodios evidencian con toda claridad la "oficialización" de la brigada de la Liga en Pico y demuestran que los sucesos que siguieron fueron producto del ensorbecimiento de estos cabecillas que contaban de automano con la pasividad policíaca.

LOS SUCESOS DEL PRADO ESPAÑOL

Empeñados en la "caza del anarquista" los cabecillas de las hordas carlesianas sabiendo que con motivo de la terminación de la cosecha suelen arribar braceros de ideas avanzadas que se asilan por unas horas en la sede de "Pampa Libre", el domingo 12 de febrero a las 19 horas, en la estación del ferrocarril, un grupo de aquellos provocó en el andén a Bizzocero, Villarias, Montauti y otros trabajadores que discretamente rechazaron el encuentro con los "ligulistas" que estaban al lado de la policía. No obstante la actitud prudente de los trabajadores, a poco más de una cuadra de la estación, fueron parados por la policía y previo cateo conducidos a la comisaría con excepción de Villarias, quien consiguió una hora después la libertad de sus compañeros.

Por la noche estos trabajadores separados de a dos para evitar provocaciones, concurrieron a las ruinas que se celebraban en el Prado Español. Se conaba entre ellos el bracero Nield que iba con Bizzocero, cuyo cuerpo y vestimenta blanca llamaba la atención. Un ligero, Mapelli, se encará con el primero provocándolo y sacando su revólver que no pudo usar porque un oportuno golpe de paño de Nield se lo hizo salir. Este, entonces, accionó por los amigos de Mapelli se defendió a mano limpia dando cuenta fácilmente de los "valientes" patricios.

En estas circunstancias fué que Bizzocero pudo acudir a su amigo Nield que se defendía en aquella forma desesperadamente, extrajo su cuchillo, y con ella hirió a Mapelli, siendo a la vez herido de bala por otro ligero de apellido Delfino.

Los heridos fueron llevados. La policía detuvo al último mencionado y, sobre el tambor, allanó el local de "Pampa Libre".

Los heridos fueron llevados. La policía detuvo al último mencionado y, sobre el tambor, allanó el local de "Pampa Libre".

bre" en compañía, como se ha dicho, de los ligeros.

Como no había acusación concreta contra estos trabajadores fueron puestos en libertad después de gestiones hechas por representantes de la organización.

EL ASESINATO DE MARCOS ZAPATA

El lunes 12, siendo aproximadamente las 17.40 horas, el obrero municipal Marcos Zapata — cuyo domicilio estaba enfrente de un caudillo de la Liga, llamado Oscar Cigorraga — salió de su casa para subir al camión de riesgo a su cargo y reanudar sus tareas. Cuando estaba a punto de poner el pie en el pescante el mencionado Cigorraga, que momentos antes había escondido detrás del camión, lo agredió a tiros de revólver, sin haber mediado una sola palabra y sin exhibir antecedentes que justificasen en forma alguna tan insólita e infame agresión.

La alevosía y el cinismo con que dicho sujeto cometió el asesinato no son para describirlos; basta saber que los pocos testigos oculares no pudieron ocultar su indignación, aun frente a la actitud amenazante de los ligeros que por "casualidad" se encontraban en el domicilio del matador que, como hemos informado, se encontraba frente al del compañero Zapata.

LAS MENTIRAS DE LA LIGA—

Con el propósito de ir justificando sus atropellos y sus crímenes el comité ejecutivo máximo de la Liga Anglo Argentina se dio a la tarea de hacer publicar noticias falsas y cinicas. Empezó por decir que los trabajadores eran maneados por los políticos que se encuentran al frente del municipio por voluntad del pueblo.

A estas patrañas contestó la Federación Local de General Pico con el siguiente comunicado:

"Por resolución del Consejo Directivo de la Federación Obrera Local, tengo el agrado de dirigirme a usted con el propósito de desvirtuar la propaganda malevolente que se realiza contra esta institución, que agrupa en su seno a todos los obreros agremiados de esta importante y laboriosa ciudad de La Pampa, y que viene siendo objeto de una campaña sistemática en contra, a base de inexactitudes e interesadas grandemente en confundir la opinión pública.

El señor presidente de la Liga Patriótica Argentina ha informado a los diarios — y algunos importantes órganos de la prensa metropolitana han recogido esa información — de que en esta ciudad se realiza un movimiento subversivo por elementos ácratas, que se ha constituido un soviet, etc., y todo ello con el apoyo y estímulo de la Municipalidad local, que desde hace dos años, se encuentra gobernada por el Partido Socialista.

Afirmamos rotunda y categóricamente que todo ello es una burda mistificación.

El movimiento obrero de este pueblo se ha desarrollado y se desarrolla pacíficamente. Lejos del pensamiento de la Federación y de los obreros agremiados, está el de adoptar actitudes contrarias a las disposiciones legales. La prueba de ello es que el boicot decretado contra una floristería de ésta, lo ha sido porque en ella no se cumplía, ni se quiere cumplir, la ley reglamentaria del trabajo de los menores.

Somos, como los que más respetamos de las leyes de nuestro país y nuestro movimiento no se ha salido al se ha de desviar en un ápice de lo que ellas señalan.

Desvirtuamos la especie de que en el movimiento obrero de ésta, exista elemento extraño al mismo. Afirmamos — y lo probamos en cualquier momento — que los obreros pertenecientes a los gremios locales son gente honesta y trabajadora radicada desde hace tiempo aquí, donde tienen, en su inmensa mayoría, constituido su hogar. Todos ellos militan en nuestros gremios y en los que trabajan y sin antecedentes policíacos de ninguna naturaleza. No podrán afirmar lo mismo algunos de los que forman en el campo adversario y que suministran las informaciones que ha recogido el presidente de la Liga.

Decimos que es inexacto que la Municipalidad local haya intervenido en algo en el movimiento que estamos realizando. La actitud de la misma es de franca prescindencia. En los gremios adheridos hay personas de distinta ideología y militantes de los distintos partidos.

Esta Federación no está embaudada con ningún partido político y así se explica el antecedente citado.

Tenemos interés en que el diario de su digna dirección se informe de la veracidad de nuestras afirmaciones, las que las hacemos con el propósito de desvirtuar una campaña que se viene realizando quiza como preliminar de actos más graves que piensan cometerse contra el movimiento obrero de esta ciudad, para abatirlo.

Conscientes de nuestros deberes y derechos, hemos de saber exigir el empleo que nuestras leyes ofrecen a los hombres de buena voluntad que habitan nuestro suelo. Contribuimos en esta parte de la República al progreso de la misma, con las nobles fuerzas del trabajo honesta y sinceramente realizadas, y pedimos el respeto que se merece a todos los hombres honestos, que obran bien, rechazando las imputaciones que nos calumnian."

Es la historia de siempre. Los mandatos de las industrias, extrajeros o nativos, costean expléndidamente la existencia de esta agrupación de mazorqueros y el presidente tiene que justificar de alguna manera los pocos que recibe. Nada mejor, entonces, que arrojar sombras sobre todo el mundo cuando las verdaderas y profundas causas que provocan los movimientos proletarios.

INTERVENCION DE LA C. O. A.—

Impuesto de la que sucedió en la localidad de General Pico y con los antecedentes respectivos suministrados por la Federación local de G. Pico, el Comité Directivo formuló a los diarios la declaración correspondiente transcribiendo telegramas que le fueron enviados por la Federación local de la localidad citada y presentó al Ministro del Interior un memorial cuyos principales párrafos transcribimos en seguida:

"Anoche, miembros Liga Patriótica mataron un obrero. Hoy dicen mató a otro y allanaron un local. Pedimos se dirijan ministros solicitando garantías obreras de este pueblo. — Zucconi, secretario."

Por otros conductos ha llegado a nuestro conocimiento que la situación en General Pico es mucho más grave por cuanto elementos de una brigada de la llamada Liga Patriótica Argentina se han empeñado en imponer por la fuerza, en

Los pequeños países ante el imperialismo norteamericano

El coronel Roosevelt — dice Anatole France en uno de sus diálogos sobre la historia contemporánea — ha leído a Tácito. Tácito le ha hecho daño. El señor Coolidge, para aplicar las mismas ideas, no tuvo necesidad de recurrir a los autores clásicos. Le ha bastado leer los discursos de su asilado predecesor. En efecto, ha conseguido simplificarlos, desmenuzando y aspersando de todos los adverbios de argumentación los motivos verdaderos que le inducen a desarrollar, después de la visita de Wilson a Versalles, la política de imperialismo conquistador. Así se nos aparece en su mensaje al Parlamento de Washington. Al explicar a sus compatriotas la intervención en Nicaragua, la protección de los intereses de los norteamericanos establecidos en el territorio de esa república, ni otra causa que la conveniencia de velar por el canal que la atraviesa, alguna día y que forma parte del plan de actividad continental de los Estados Unidos.

Legisladores como el senador Borah y periodistas como los redactores del "World" han denunciado el peligro de esa política. Ello nos prueba que en los Estados Unidos hay hombres representativos y periodistas autorizados que reflejan la conciencia popular y no quieren ser aliados silenciosos o cómplices de un gobierno que lavado de este modo a países que carecen de fuerza para oponerse a su avance o para reprimir su ingerencia perturbadora. Pero sería un error creer que el gobierno del señor Coolidge inaugura un sistema desconocido hasta ahora. Esa política, llevada por Roosevelt a una radical franqueza, representa, en realidad, una tendencia tradicional de los Estados Unidos. Lo atestiguan la situación de Cuba, el vasallaje confesado de Santo Domingo, la sumisión más o menos disimulada de otras naciones que el destino condenó a la terrible veindad. No ignoran, sin embargo, los estadistas norteamericanos de que no es posible declarar esas aspiraciones y tratar de ocultarlas con más ingenuidad que pericia.

En los congresos internacionales de América, en las famosas Conferencias Panamericanas, se empeñan los diplo-

máticos de la Casa Blanca en proclamar el espíritu fraternal que los anima. Quisieran merecer el amor como han conseguido el respeto miedoso. Es decir, se dan cuenta de que han creado un estado de inquietud, que se origina en acontecimientos tan graves y tan significativos como la amputación de Panamá al territorio de Colombia, y tan superfluos como el constante hurto en México. Estos acontecimientos evidencian, por lo demás, que la Unión no ha sabido ser fiel a sus antiguos ideales democráticos. Con su crecimiento y con su poderío económico se ha vuelto una nación de conquista, que se detiene tan solamente en la frontera de los pueblos que por su propio volumen o por la magnitud de sus patrones podrían proporcionar una molestia demasiado enredosa. ¿No corren peligro los intereses norteamericanos en la China? Pero los chinos ya no combaten con cañones de porcelana como en tiempos de la expedición europea dirigida por el feldmariscal alemán. Hay intereses norteamericanos en Canadá y en Australia; los hay en Rusia. Mas el ejército del Soviet no es una utopía y detrás del Canadá y de Australia está la escuadra británica. De manera que los intereses norteamericanos y los propósitos de tender canales a través de las factorías inertes son fac-

ta vista menos individual y comprender que el proceso de absorción realizado por un pueblo dominador no termina en los cuatro costados de su territorio. Se sabe dónde comienza y no es fácil prever dónde concluirá. Si de ello tuvieran una noción clara los gobiernos de América, habrían formulado, en la primera salida de madre de Roosevelt, una protesta eficaz. Esos gigantes tomen la palabra. El señor Coolidge nos lo demuestra al dirigirse al parlamento y al solicitar la adhesión de la prensa de los Estados Unidos. Las manifestaciones de desaprobación lo desazonan. Percibe que las victorias materiales sin prestigio moral acaban por ser las peores derrotas, como que una nación no puede vivir si no se siente estimada y honrada por el mundo.

Sería ilusorio esperar una actitud de serena altivez de pueblos que se dedican a la oratoria y satisfacen su patriotismo infantil con las peroraciones en los aniversarios históricos, celebrados en el Centro y en el Norte del Continente bajo la custodia de los marineros norteamericanos. Si Estados Unidos se ha convertido en una inmensa democracia industrial, para cuyos directores no existe el derecho ni tiene importancia la autonomía de las repúblicas sin ejércitos y sin acorazados.

El concepto de la autodeterminación



Cómo Norte América mira a los países Hispano-americanos

tiles en el duelo de las poblaciones débiles. Esa política de invasión y de destrucción de la soberanía de los pueblos inermes define una moral que es semejante, desde luego, a la moral de las naciones colonialistas que han impuesto su dominio a vastas familias humanas en nombre de la civilización, para explotar sus infinitas reservas. Y han impuesto su dominio con el crimen y con la violencia.

Lo triste es que hay muchos pueblos en América que contemplan con indiferencia esa política de absorción equívoca o de expedición posesiva. Estamos lejos — piensan — de los Estados Unidos. Y no estamos lejos. Si estamos lejos del límite de Tejas, por ejemplo, estamos, en cambio, al alcance del movimiento envolvente de su capital, que es amenazador, porque se esparce por las ciudades americanas en solidaridad de los dragones, con la bandera estrellada en el palo mayor. Se dirá que no podemos sentirnos hermanos de los habitantes de las costas del Caribe. No es una cuestión sentimental. Es una cuestión más completa, que hay que examinar fríamente, desde un punto de

de los pueblos que profesó el presidente Wilson es para el presidente Coolidge la "tira de papel" de que habló el canciller del imperio prusiano.

Esa es la verdad. Pero hay otra verdad, más dolorosa aun, y es la que precisa la fisonomía de los pueblos invadidos o susceptibles de serlo. ¿No hemos visto, al presunto presidente de Nicaragua, ese estúpido señor Díaz, solicitar el envío de marineros norteamericanos para asegurar la tranquilidad? En esas repúblicas, gobernadas por oligarquías gauchas, se vive delirando con el oro extranjero y se adueña de su vida y de su hacienda. Consideran que la autonomía se reduce a un individuo con banda al pecho y una constitución para que los numerosos generales violen con infatigable regularidad. Esas oligarquías nunca se preocupan de educar al pueblo en la conciencia de su dignidad ni de llevarlo a la independencia económica. Enfeudan la tierra, las minas, los bosques, los ríos, a los sindicatos de Nueva York y esos sindicatos organizan revoluciones, derrocan gobier-

nos, ungen poderes de acuerdo con su utilidad del momento. Es lo que ocurre en Nicaragua. Y el gobierno de Méjico, que realiza una política de reivindicación, resulta para la Casa Blanca un gobierno bolchevique porque sanciona leyes incómodas para los directores de los trusts de los Estados Unidos.

Esa política del Estado de la Unión no hallará absoluto ante los hombres civilizados, ante los hombres que no creen que el ideal del mundo es un estado de fuerza. Pero tampoco tienen disculpa las repúblicas que consenten esa invasión con su permanente servilismo. Ese servilismo no radica exclusivamente en la postulación moral, en la inercia de espíritu de esas oligarquías nacionales; deriva también de la incapacidad para reaccionar contra la laxitud en que viven. Nuestro ejemplo nos ilustra abundantemente al respecto. ¿Qué hemos hecho nosotros para independizarnos en el orden económico de la nutrición extranjera? Indudablemente hemos llegado a un alto desenvolvimiento material. El trigo y la vaca nos han dado una amplia circulación en los mercados. ¿Sabríamos hacer algo en la flota del comprador de afuera? ¿Sabríamos hacer algo que nos substraiga al arbitrio de los frigoríficos ingleses y norteamericanos?

¿Significa ello que no hay dinero argentino? Lo hay y se amontona estérilmente en las arcas del rico. Nuestro magnate no concibe el beneficio social del dinero, ni abarca lo que ese dinero puede servir al país como instrumento de acción progresiva. Su ingenio industrial, su aptitud de iniciativa se limita a echar novillos al potero y a entregar las hectáreas al arriero para que las siembre. ¿Hay una obra pública hecha con dinero argentino, por deliberada intención del argentino acaudalado? Las obras públicas, si no las construyera el Estado o el capitalista extranjero, no se harían jamás. El capital argentino no se colocará en acciones para tender un ferrocarril, para trazar un subterráneo, para levantar una hilera de edificios en una avenida. Es un dinero ocioso, como el que se guarda bajo el colchón. Nuestros ricos no tienen el sentido de la empresa, carecen de pensamiento creador, del deseo de trabajar y de trabajar ganando — para la comunidad. Y es porque no tienen, como no la tienen nuestros políticos actuales, la vocación del bien público y hasta se persigue con enconada hostilidad y se acusa a los que profesan esa vocación.

El dólar que la América acapala y teme, da, sin embargo, el ejemplo de esa fecundidad social. Ese dólar, antes de apoderarse del asfalto de Venezuela, del petróleo de Méjico, de los cafetales de Puerto Rico, del comercio de los países del Atlántico y del Pacífico, ha construido en los Estados Unidos las industrias formidables, ha canalizado las energías del mundo hacia sus fábricas, ha levantado las grandes universidades, los institutos, las academias, los museos, los establecimientos de previsión generosa. El magnate norteamericano sabe que la fortuna cuantiosa se elabora con la colaboración de la colectividad y Rockefeller, Carnegie, Eastman, Schiff, Lubin, los ricos del patrimonio fabuloso y los ricos de mediano caudal, devuelven a la sociedad lo que amasaron con su auxilio.

Podemos presentar ejemplos análogos? Y si en nuestro país, de tan profusa producción y de comercio mundial tan extendido, el dinero argentino es inerte, perecezo y temeroso, y obliga a servir, para el empréstito y para la creación del progreso, del oro extranjero, es de imaginarse fácilmente el enfameamiento de los países hacia donde va el dólar apoyado por el fusi del minero. Esas repúblicas hermanas invitan a la invasión. Convulsiones por revoluciones movidas por oligarquías sin responsabilidad y sin decoro cívico, abalizadas por dictaduras de tiranos ignaros, esperan el dólar salvador para cultivar el campo, para extraer el mineral; y por el dólar obtienen la ayuda del gobierno de Washington para gobernar o para voltear al que gobierna.

La falta de respeto humano que se advierte en la política del señor Coolidge irrita, e irrita aún más ante la neutralidad fría de las demás naciones de América, cuyos gobernantes no omiten oportunidad para abusar, en peroraciones inflamadas, de los sentimientos fraternales que las vinculan desde el Estrecho de Magallanes hasta las llanuras nevadas de Alaska. Mas esa impunidad material, agravada por la impunidad moral, expaspa al hombre de bien, las víctimas irritan, a su vez, por su abandono voluntario; irritan y dan pena. — Alberto Gerschunoff.

EN CAMINO DE LA SOCIALIZACION

(Por Herbert Tracey, secretario de publicidad del Consejo General de las Uniones Obreras de Inglaterra)

En "Industrial News" (Noticias Industriales), órgano del departamento de publicidad de la Central de los Sindicatos británicos, Tracey, secretario del mismo, formula una serie de consideraciones al respecto de una encuesta realizada por el Partido Liberal, sobre la tendencia que se señala en Inglaterra hacia la nacionalización de las industrias. Naturalmente que un partido de raza esteirpe burguesa como lo es el Liberal inglés, no podía arribar sino a conclusiones ambiguas sobre el control del capital y de la producción por el estado. De ahí el artículo de Tracey, que considero bueno reproducir por el interesante tema de que trata y los datos estadísticos que trae sobre las diversas industrias que se hallan directamente bajo el control público en Inglaterra. — (N. del T.).

"La nacionalización de la industria es una frase que tiene un diferente significado para diferentes personas, especialmente cuando estas están confeccionando programas políticos. En el informe de la encuesta industrial del Partido Liberal, se da a esta cuestión un significado demasiado restringido. Los autores del informe limitan su interpretación de la frase a "Comercio directo del Estado" y anuncian su oposición a cualquier otra extensión de control público en estas líneas. Pero están obligados a admitir que una gran área de factores económicos está ya directa o indirectamente bajo el control público y que los tipos de empresa que tienden a convertirse en "interés público" están llamados a multiplicarse. Ya constituye un importante factor en el sistema económico nacional.

"En el informe se da un interesante análisis sobre los varios tipos de indus-

trias socializadas, semi socializadas y reguladas por el Estado, en existencia. Es significativo que la oposición liberal a ellas, ya no se mantiene en el campo de principios. Tal oposición, como revela el informe, se dirige contra el método de administrar lo que llama el "interés público", del cual sobresalen siete tipos.

"El primero es el grupo de industrias nacionales, manejadas por el propio gobierno, tales como Correos, Telégrafos y Teléfonos, Puertos y otros establecimientos fabriles de los departamentos de Guerra, Trabajo, Comunicaciones, etcétera. Esto involucra en la cuenta nacional, la cantidad de 100 millones de libras, capital directamente controlado por el Estado.

"En la segunda categoría están las industrias manejadas por las autoridades locales, quienes controlan directamente la cantidad de 700 millones de libras de capital, base y ganancias provenientes del mismo. Grandes empresas locales son también controladas y manejadas por cuerpos públicos constituidos especialmente. De 177 puertos, 60 son administrados por tales cuerpos y no se administran para la ganancia; 43 son manejados por las autoridades locales y 10 los departamentos del Estado. El capital agregado de 20 de las industrias portuarias controladas por consejos especialmente designados, es de 199 millones de libras.

"Otra categoría de empresa pública está representada por las compañías que operan bajo el dispuesto por la ley de Sociedades de Construcción y la ley de Sociedades Industriales y de Previsión. Están también las compañías Parlamentarias en las cuales las ganancias y cambios de precios están regulados por su estatuto.

"Unidas las empresas de producción,

principalmente transportes y utilidades públicas, administradas por una variedad de métodos, todos los cuales, admite el informe, parten del principio del capitalismo privado e irrestringido individualismo, representan un capital de 4,000 millones de libras. Las empresas de transportes y otras utilidades públicas incluidas en este colosal total, comprenden, según el informe, las dos terceras partes por lo menos, de la industria en general del país.

"El informe admite que la tendencia hacia la propiedad pública está llamada a continuar y sugiere que sería fácil distinguir los tipos de industria que tienden a tratar de convertirse en "intereses públicos". Son aquellos que requieren grandes inversiones de capital, pero que fracasan en atraer empresas privadas a causa de la limitación de sus ganancias u otras razones; los intereses monopolísticos en los cuales las empresas privadas sin control serían socialmente peligrosas; y aquellas donde los accionistas han dejado de cumplir una función útil. Esta característica, dice el informe, no son sólo explicaciones sino justificaciones de la propiedad pública o de la regulación en condiciones apropiadas.

"Así, pues, la autocracia del capitalismo privado, está siendo invadida y restringida por el surgir de las grandes empresas nacionales. Nos hallamos en camino de la nacionalización de las industrias y el Partido Liberal ya no tiene ninguna protesta que hacer contra este principio."

IMPORTANTE

A los Sindicatos adheridos: Con el objeto de facilitar la construcción del edificio propio de la CONFEDERACION FERROVIARIA, en cuya sede se halla instalada nuestra Secretaría General, comunicamos a los Sindicatos adheridos y a todos los compañeros en general, que en lo sucesivo la correspondencia y demás deberán dirigirla a la siguiente dirección: calle INDEPENDENCIA 2865, enfrente del anterior local.

IN MEMORIAM

Mi homenaje a Juan P. Labat.

Fuiste cual bronce homérico que una divina autora Acariciara un día con su verbo de amor Y un vigoroso genio del ideal que ahora Cristaliza su ensueño de un porvenir mejor.

Fuiste, tú, errante hermano de las bohémias horas De quimeras soñadas con fervoroso ardor. El varón recio y fuerte cuya grandeza añoran Tus hermanos de causa con varonil dolor

Fuiste cual bronce histórico, que en las heroicas horas Con su radiante iris engalanó la aurora Una mañana hermosa toda belleza y luz.

Y hoy que habitas el mundo supremo de la calma Llegue nuestro homenaje al sitio en que tu alma Descansa en la serena quietud del cielo azul.

Manuel FERNANDEZ

SOBRE EL CONVENIO DE LAS OCHO HORAS

ACTITUD INEXPLICABLE

Por FRANCISCO LARGO CABALLERO

A los elementos que más o menos directamente cooperan al progreso social ha sorprendido extraordinariamente la actitud del gobierno de Inglaterra en la última reunión del Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo, al proponer Mr. Betterton la revisión del Convenio sobre la jornada de trabajo de ocho horas por día y cuarenta y ocho semanales, aprobado en Washington. Hasta ahora no había declarado oficialmente su decisión de no ratificar dicho Convenio sin la previa revisión; sus manifestaciones anteriores siempre dejaban lugar a la esperanza. En las Conferencias de Berna y Londres celebradas por los ministros del Trabajo de Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y Bélgica, nunca habló de "revisión", sino de "interpretación" que permitiera a los cinco países ratificar simultáneamente, y en las notas oficiosas de dichas Conferencias siempre se afirmaba que el progreso del examen de la cuestión era considerable, hasta el punto de que mister Arthur Steel Maitland ofreció presentar a su gobierno las conclusiones aprobadas, a fin de tomar una resolución, esperando, decía, que así lo harían también sus demás colegas. Ahora la situación es franca: Inglaterra dice que no ratificará el convenio en tanto éste no sea revisado, para lo cual propone: "Primero. El Consejo de administración acuerda inscribir en el orden del día de la sesión de la Conferencia de 1929 la revisión del Convenio de las ocho horas de trabajo. Segundo. El Bureau preparará un proyecto de Memoria sobre la aplicación del Convenio, proyecto que será presentado al Consejo de administración en su próxima reunión del mes de abril. Aprobada la Memoria por el Consejo, será remitida a los Estados miembros de la Organización Internacional del Trabajo, con la recomendación de que den su opinión sobre el asunto y hagan las proposiciones de revisión que crean oportunas." La propuesta no ha sido aprobada todavía, pero el problema está planteado sin ambages ni rodeos.

¿Qué motivos pueden haber obligado al gobierno conservador de Inglaterra a realizar ese acto, que, con razón, ha de provocar protestas entre los trabajadores organizados de todos los países, y seguramente despertará reelos en algunos gobiernos que ya aprobaron la ratificación definitiva o condicional? ¿Imposiciones patronales? ¿Necesidades económicas? ¿Exigencias industriales? ¿O es una represalia política? Cualesquiera que sean los motivos que alegue, es evidente la inoportunidad, pues de las cinco naciones más industriales de Europa, Bélgica ha ratificado sin condiciones; Francia e Italia, condicionalmente; y, según se afirma, con caracteres que, al parecer, no dejan lugar a dudas, Alemania estaba dispuesta a ratificar el Convenio en la primavera próxima. ¿Se pretende impedir que la jornada de trabajo de ocho horas sea una realidad legal internacionalmente? Aunque éste no sea el propósito, históricamente la responsabilidad recaerá siempre sobre el gobierno inglés de que no sea ratificado el Convenio.

Siempre resultaría inexplicable una proposición como la de revisión en cualquiera de las 30 naciones que, contra dos y una abstención, aprobaron el Convenio; pero en Inglaterra lo es mucho más, porque en la Conferencia de Washington no se hizo otra cosa que lo que su representación quiso.

Mister Barnes, jefe de la delegación gubernamental inglesa, manifestó en nombre de su gobierno que no se pagarían salarios extraordinarios por las horas de trabajo extraordinarias; que, sin embargo de esto, se pudieran trabajar horas extraordinarias en los casos de fuerza mayor; que se concediese un trato especial a algunos países como el Japón, Grecia, Africa del Sur, India, etcétera, y que se exceptuara del

Convenio la agricultura y los talleres de familia. Todo fué aceptado, lo cual dió lugar a que la representación obrera de la Conferencia examinase si se debía retirar o no.

Mister Betterton en el Consejo de administración no ha concretado qué precepto considera necesario sea revisado; se ha limitado a decir que "las dificultades que el Convenio tiene para ser aplicado proceden del poco tiempo destinado en Washington a su elaboración, aparte de que entonces la industria no tenía la experiencia necesaria sobre las consecuencias de la reducción de la jornada de trabajo". El argumento no puede ser más débil, pues el Convenio se estuvo discutiendo un mes. En cuanto a lo demás, el delegado gubernamental inglés, mister Barnes, lo desmiente categóricamente en su discurso del 4 de noviembre de 1919, con motivo de la discusión general del proyecto, cuando dice: "Se tiene ya mucho hecho para la reducción de la jornada de trabajo. En algunos países de los más adelantados, y que tienen representación en esta Conferencia, el principio de la jornada de ocho horas es ya una realidad."

Además, ¿no se viene diciendo que en Inglaterra, desde mucho antes de la guerra, se trabajan las cuarenta y ocho horas semanales, y hasta en algunos casos las cuarenta y cuatro? Siendo esto cierto, no se puede creer que la industria, y especialmente la inglesa, no está preparada para adaptarse al Convenio de Washington.

Por otra parte, ningún otro gobierno tiene adquirido un compromiso moral superior al inglés para acordar la ratificación. En la ya dicha sesión del 4 de noviembre de 1919, mister Barnes hizo manifestaciones explícitas, comprometiéndose a ratificar el acuerdo que se adoptase. "Nosotros — dijo — no podemos hacer otra cosa en esta Conferencia que adoptar una convención reduciendo la jornada de trabajo; si no, faltaríamos a nuestra palabra dada a los trabajadores. Durante la guerra los obreros han estado en su puesto con la esperanza y la convicción de que terminada aquella, la reducción de las horas de trabajo se haría universal. Se les ha prometido rebajar las horas de trabajo después de la guerra, y a los gobiernos no les queda más que cumplirlo."

En nombre del gobierno británico, yo puedo afirmar que nosotros estamos deseando hacer honor a nuestros compromisos. Un proyecto de ley está ya preparado en términos parecidos a los del Comité de organización. Será probable que mis colegas y yo, cuando examinemos las diversas disposiciones del proyecto sometido a la Conferencia por el Comité, propongamos algunas enmiendas. Pero yo repito que el gobierno británico está decidido a cumplir su promesa.

El compromiso no puede ser más explícito, y si aquellas manifestaciones de mister Barnes, tan aplaudidas por los representantes de más de 30 naciones, eran sinceras, lo que corresponde no es pedir a los nueve años una revisión del Convenio, sino hacer honor a su firma, tanto en lo que concierne al Convenio como al Tratado de Versalles, en cuya parte XIII, artículo 405, se ordena: "Cada uno de los miembros se obliga a someter en el término de un año, a contar desde la clausura de las sesiones de la Conferencia (o bien, si a consecuencia de circunstancias excepcionales es imposible proceder en el término de un año, tan pronto como sea posible; pero nunca después de transcurridos diez y ocho meses desde la clausura de las sesiones de la Conferencia), la recomendación o el proyecto de Convenio a la autoridad o autoridades a quienes compete el asunto, con objeto de que lo transforme en ley o que tome medidas de otra clase."

He ahí el camino para dar ejemplo a los trabajadores de seriedad y del verdadero concepto del deber

A PROPOSITO DE LA "HUELGA GENERAL"

Hay organizaciones que para demostrar a la opinión que aun subsisten, tienen que recurrir de cuando en cuando a algún golpe de efecto. Y recurren a este que, a la postre, acaban por pasar desapercibidos, tanto el golpe de efecto como la organización que lo ha empleado. Tal es lo ocurrido a la central que responde a las históricas cuatro letras que tanto significado tienen para los que, desde que tenemos uso de razón, hemos militado en el movimiento obrero organizado nacional: la F. O. R. A.

Se ha declarado la huelga general como quien declara que hará un vuelo a la luna usando el vehículo que ideara la mentalidad de Verne; y se ha declarado por parte de la central que usufructúa las históricas cuatro letras, sin que las demás centrales, C. O. A., U. S. A. y organizaciones autónomas, F. Gráfica, etc., hayan sido oficialmente invitadas ni hayan tenido conocimiento de nada. Y es una huelga general que ha demostrado acabadamente, que el organismo que la ha declarado está absolutamente divorciado de la masa proletaria. Si alguien ha respondido a ese llamado que por el pretendido fin de solidaridad moral que lo inspiró debió haber sido más cuidadosamente preparado, lo ha hecho por mandato de la propia conciencia y no por su responsabilidad ante la institución patrocinante, encastillada en la torre de marfil de los "grandes" problemas filosóficos con los que nada tiene que hacer ni que esperar el proletariado.

Es de cínicos o de ingenuos hablar de una huelga general — menos mal que no tuvo el agregado de revolucionaria — en un movimiento al que permanecen ajenos los grandes núcleos industriales del país: ferroviarios, marítimos, metalúrgicos, etc. Y es criminal recurrir a ese medio, recurso supremo de la clase trabajadora, con una frecuencia que desnatura su fin inmediato, demostrando al capital y al estado que se carece de la responsabilidad necesaria para encarar estos problemas con la elevación de miras que se impone cuando determinadas circunstancias hacen imprescindible el uso de esa arma. Con ello sólo se consigue, amén de la desnaturalización aludida, provocar el desbande de los sindicatos, sembrar la confusión entre los agremiados que no aciertan a comprender el por qué de tanta "huelga general" y llevar al convencimiento de los más retrógrados — desgraciadamente los más numerosos — de que la permanencia en el sindicato, constituye, a la postre, un peligro para la libertad del país de sus hijos. Esto, dicho así, en una forma un tanto ruda, quizás resulte algo amargo a nuestros anarquistas. Pero es la realidad, la cruda realidad del momento que se vive y a ella debemos circunscribirnos, prescindiendo de utopías muy bonitas y efectistas, pero desprovistas de fundamentos positivos.

Resulta muy desagradable para quien nada tiene que perder el recurrir a esos procedimientos bombas, que, vistos al trasluz del sectarismo ideológico, adquieren la amplitud detonante de los grandes gestos y de los grandes sacrificios; y resulta mucho más cómodo

aún, cuando se lleva como bandera un nombre que representa mucho para el proletariado nacional sin distinción de banderías ni de opiniones: Simón Radowitzky. Crean los anarquistas que sólo ellos sienten el dolor por la muerte civil del que vengó a los asesinados de plaza Constitución en 1906; y están en un error. El dolor de Radowitzky es el dolor de todos los trabajadores. Lo que pasa es que lo sentimos de manera diferente. Y si hubiera habido de parte de la F. O. R. A. un poco más de seriedad en sus procedimientos y un poco más de responsabilidad en sus actos; si hubiera llegado a la comprobación lógica de que sus "fuerzas" empleadas en forma de batalla no habrían de batir la ciudadela capitalista abriendo una brecha para liberar a Radowitzky, y hubiera, franca y lealmente solicitado el concurso de las demás instituciones, dentro de la órbita legal, el oscuro libertario que se pudre en el penal anárquico, estaría libre como está Mañasco. Básico.

Y llegando a decir las cosas como deben decirse, franca y llanamente, porque detestamos la simulación, a las maniobras, a las torpes maniobras anarquistas, se debe que Radowitzky se halla aun en la Tierra del Fuego. Fue Polinario Barrera, el factótum de Botana, propietario de ese repugnante insecto del periodismo metropolitano que se llama "Crítica", quien vendió miserablemente a Radowitzky cuando hace algunos años logró evadirse del penal. Barrera, que lo acompañó en la fuga, lo transportó a través de la noche polar hasta la ciudad chilena de Punta Arenas, y allí, nuevo judas de un moderno Cristo, entregó al prófugo a la policía chilena. Barrera regresó luego a Buenos Aires, estuvo al frente de "La Protesta", entusiasmó a unos cuantos fanáticos con sus llamadas de fuego anarquista y cuando le pareció oportuno, vendió su ideal como había vendido al amigo... Y ahora nos vienen los anarquistas con una "huelga general" por libertad de Radowitzky?... Si Radowitzky espera salir del penal por la fuerza de las manifestaciones de la F. O. R. A. y por las consecuencias de una huelga general por ella decretada, tenemos mártir para rato.

Por todas estas razones nos parece que la huelga general ha sido un mero golpe efectista del organismo que se empeña en vivir sin tener méritos para ello ni capacidad para afrontar la vida. El nombre del confinado en los horrores del presidio austral está sirviendo de escarnio, más que de otra cosa, y esto, que es una verdadera vergüenza, debe evitarlo el proletariado consciente, que no está encastillado en ninguna torre de marfil. Estamos de acuerdo con que se impone, en líneas generales, un movimiento nacional en favor de Radowitzky y de otros presos por cuestiones sociales; pero de ahí a servir de sus nombres para encumbramiento de deleznales personajes, hay mucha distancia. Nosotros, no lo haríamos nunca. Y por eso nos repugna que alguien lo haga sin ningún escrúpulo.

Manuel FERNANDEZ,

23.3.1925.

La educación en los montes de Santiago es en extremo deficiente

NECESIDAD DE UNA FUERTE AGITACION GREMIAL

La situación de los trabajadores del bosque santiaguino, por todas partes es deplorable. Ni un rayo de luz al chipsa de esperanza que les redima de su situación de parias se vislumbra para ellos. Solamente la acción gremial, puede salvarlos, y para eso se necesita comprenderla para lo cual, es indispensable una acción persistente y tenaz labor que podría estar a cargo de los gremios ya consolidados y serios, por cuanto si esperamos que por su propia iniciativa e ilustración el gremialismo arraigue entre estos explotados la espera es larga ya que como tratamos de demostrar la educación es principio de toda independencia, en estos lugares no llena ni medianamente su cometido.

En primer lugar la situación del maestro es más bien pobre que la de los otros estados argentinos, el atraso en sus haberes es casi permanente, y en cuanto al monto puede compararse con el de las provincias más pobres del país, siendo éste uno de los factores más importantes para el mal cumplimiento de la elevada función que desempeñan, agreguemos a esto, la situación deprimida por tener que estar apedregado a la voluntad de los políticos influyentes y tendremos justificado en parte el elevado porcentaje de analfabetos que arroja nuestra población.

Los locales, se puede decir que es muy difícil, se pueden encontrar pocos en ninguna parte, ya que a excepción de los pocos habidos en las poblaciones más importantes la generalidad de las escuelas de campaña, que es donde residen nuestros labriegos, están instaladas en "ranchos" de mala muerte cuyo piso de tierra desigual y húmedo causando salitre muchos de ellos es el peor enemigo de las pocas criaturas que pueden existir a clase. Muchas de las tales escuelas amenazan ruina, dándose el caso de preferir libros maestros dar clase a campo libre bajo algún algarrobo del "patío" a correr el peligro de morir aplastados por el barro de los techos y paredes, ya que los mismos están sostenidos por troncos de quebracho, en sostén fundamental, estando sus paredes de "chorizo" comidas completamente en sus partes inferiores. Estos "edificios" son prestados algunos, por otros el fisco paga diez pesos de alquiler, lo que da una idea de la importancia que puedan tener esos locales. Tenemos a la vista el presupuesto de instrucción pública provincial el que alcanza a \$ 805.963 m.n., sosteniendo 195 escuelas; 551 maestros para educar a 15.655 alumnos de ambos sexos en una extensión territorial de 145.000 kilómetros cuadrados divididos en 26 departamentos, algunos de los cuales, como los de Copo, Alberdi, Aguirre, Belgrano, etc., no tienen ni una sola escuela provincial y cuya población es en el departamento menos poblado de 5.196 habitantes, según el censo de 1914, como puede verse de instalación de escuelas tras de ser malas se encuentran desmembradas a largas distancias, sufriendo las consecuencias directas de

este estado de cosas, los campesinos, los que tras ganar poco ni escuelas cercanas; se les hace poco menos que imposible mandar a sus pequeños a instruirse, teniendo también como factor en contra, los continuos gastos que demanda la escuela, ya que eso de gratuita es una ficción, lo que equivale a un renunciamiento a la instrucción, y claro, está, ese estado de ignorancia es el que contribuye poderosamente en el malestar que agobia al peón santiaguino.

Por ello se hace indispensable una enérgica campaña por parte de las organizaciones obreras con el fin de despertar en la conciencia de estos trabajadores, el espíritu de lucha para su mejoramiento, es decir, suplir la falta de escuelas e instrucción con la enseñanza gremial, formando las bibliotecas obreras para que las mismas suplan a aquellas ya que mientras no se consiga mejorar ese aterrador 65.8 o/o de analfabetos será imposible toda vindicación en la provincia. Los estrechos senderos abiertos, para la liberación de los compañeros de Santiago se irá ampliando a medida que los organismos del país se preocupen de ello seriamente ya que si esperamos, sea conquistados por ellos mediante su mentalidad, con la instrucción que reciben del estado están perdidos.

Lázaro CRIADO.
La Banda, enero 1925.

La explotación del obrero por medio de los impuestos

Según los últimos datos publicados por la Contaduría General de la Nación, que se refieren a 1925, la distribución de lo recaudado es sobre un total de 640.333.643, la siguiente:

Impuestos aduaneros directos: pesos 349.961.136.
Impuestos internos indirectos (tabaco, alcoholes, etc.): 101.100.865 pesos.
Impuestos directos sobre los bienes y las personas: 64.952.784 pesos.
Tasas por servicios públicos: pesos 56.941.820.
Rentas del dominio industrial del Estado: 49.795.376 pesos.
Rentas del dominio financiero y territorial del Estado: 3.039.861 pesos.
Varios: 14.541.561 pesos.

El 54 por ciento de las rentas generales lo constituye el producido de impuestos que pesan sobre la vida del trabajador.

En 1915 se recaudó por concepto de impuestos aduaneros 2.6 pesos por habitante; en 1920 la recaudación se elevó a 28 por habitante; y en 1925 lo recaudado por habitante fue de 34 pesos.

UNION OBREROS CORTADORES, SASTRES, COSTURERAS Y ANEXOS

Con fecha 21 del corriente este Sindicato nos informa de los fines del caso que la secretaría que tenían en el domicilio Májico 2070, ha sido trasladada a la calle Solís 674, ciudad.

En lo sucesivo, pues, deberá remitirse toda correspondencia, periódicos y otros comunicados al domicilio citado. El secretario.

De los sindicatos adheridos

IMPORTANTE

CAMBIO DE DOMICILIO DE LA SECRETARIA CENTRAL

A los Sindicatos adheridos:

Con el objeto de facilitar la construcción del edificio propio de la CONFRATERNIDAD FERROVIARIA, en cuya sede se halla instalada nuestra Secretaría General, comunicamos a los Sindicatos adheridos y a todos los compañeros en general, que en lo sucesivo la correspondencia y demás deberán dirigirla a la siguiente dirección: calle INDEPENDENCIA 2865, enfrente del anterior local.

LOS EMPLEADOS DE COMERCIO DE OLAVARRIA PROPUEN UN CONGRESO DEL GREMIO

La sociedad de Empleados de Comercio de la ciudad de Olavarría convencida de la imprescindible necesidad de aunar voluntades en las personas de esta especialidad del ramo, para estrechar aún más los lazos de solidaridad que moralmente ya unían las sociedades constituidas y con el laudable propósito de constituir una fuerza real y efectiva saliendo del margen local, que simbolizan los anhelos fervientes de mayor comunidad de sentimientos y necesidades en todos los asociados de los distintos sindicatos desmembrados en los numerosos pueblos de la provincia de Buenos Aires, y estimular a aquellos que hoy, desgraciadamente, son apáticos y remisos a la organización, es que auspiciaron la realización de un congreso en la ciudad mencionada. Esta idea era acariciada por la aguerida y fuerte sociedad de los Empleados de Comercio de aquella localidad poco después de su fundación, en 1905; pero esperando la oportunidad en que fuese posible madurar ese soñado ideal es que fué transcurriendo el tiempo hasta que por fin, consecuentes con su propósito consiguieron la materialización de la misma, constituyendo la Federación Provincial de los Empleados de Comercio.

Esa institución prestó su más entusiasta cooperación y estímulo a la iniciativa de idéntica naturaleza de la que hoy ellos llevaron a feliz término y que naciera en la capital de la provincia a mediados del año 1914.

En el año de referencia se realizó un congreso, en la Plata con los mismos fines de unificar las fuerzas de los empleados del mostrador concentrando las sociedades del interior para el mayor éxito de la acción sindical; pero a poco andar por cambios de personas que encabezaban la prosecución de la obra; el arremetimiento simulado de otros, desmembrados y huérfanos del valor y entusiasmo de los más para el cumplimiento moral contraído, dejaron decaer los ánimos, quedando en el ambiente la decepción y el desconsuelo de lo que ellos mismos pidieron el concurso de aliento y colaboración.

¿O es que ha habido influencias extrañas en los patrocinantes de La Plata en el año 1914, en la labor emprendida para estrechar los lazos solidarios de los dependientes y empleados de comercio en la constitución de una verdadera unidad?

Todas estas conjeturas pueden presumirse frente a los hechos producidos por parte de aquellos que quisieron germinar la simiente de lo que con tanto empeño los valientes compañeros de Olavarría no desmayan por conseguir.

Y es así, como ya pusieron la piedra fundamental que significa la obra inicial y que la comisión designada sabrá llevar al término que corresponde; sólo es indispensable que todos los empleados del mostrador y en particular los que mandaron sus representantes al congreso, presten el mismo cariño, entusiasmo y ayuda moral y material que prestaron para esa obra los Empleados de Comercio de Olavarría y así podrán con la conciencia tranquila del deber cumplido dar el aliente que la ciudad comisión necesita para cumplir con la misión que se le ha encomendado.

Ella traerá el consabido fruto esperado, en la misma forma que lo diera la circular mandada a los sindicatos autónomos, que para mayor ilustración decía lo siguiente:

"Estimado compañero: Visto el asentimiento manifestado por varias sociedades de la provincia en favor de nuestra iniciativa, sobre la realización de un congreso de Empleados de Comercio, expresado por medio de una circular con fecha 12 septiembre de 1927.

Apesar de ser reducido el número de asociados, que han respondido a nuestra invitación, si se tiene en cuenta la cantidad de agrupaciones que existen en la provincia, este gremio, a resuelto realizar igual dicho congreso, o sea con el número de entidades que han aceptado la iniciativa, y hacer un nuevo llamado a las sociedades remisas, que aún no se han pronunciado, para que envíen telegramas de adhesión al mismo.

Nos es grato informarle, que se ha fijado la fecha del congreso, para los días 10 y 11 de marzo del corriente año, las sesiones darán comienzo el sábado 10, a las 12 horas, en nuestro local de la calle Belgrano 237 y continuará el domingo 11, habiéndose confeccionado la siguiente orden del día, que sometemos a vuestra consideración.

Y termina la circular con este párrafo: "Como no escapará al criterio de los compañeros del mostrador, se hace sentir la necesidad de que este gremio se organice sindicalmente, en una central seria y responsable, que agrupe en su seno a todas las sociedades hermanas de la provincia, para luchar por la obtención de las mejoras más indispensables."

Esa circular tuvo la virtud de reunir a 12 delegados de los más apartados puntos de la provincia y con carácter de tales, constituyeron la Federación Provincial.

El referido congreso fué un exponente de entusiasmo y cordialidad, donde reinó el elevado punto de miras acorde con la despejada capacidad e inteligencia de sus delegados. No podía suceder de otra manera en hombres que por su propia ocupación, no sólo gozan de buena instrucción, sino que ella va acompañada del trato constante con el público que facilita aún más el cultivo

de la cultura y las bellas condiciones de pulcritud.

Los rieles están tendidos, sólo falta que las dos comisiones nombradas en el congreso, beguen con el mismo interés y cariño del primer momento, habrán cumplido así un hermoso plan de acción que caerá en tierra fértil y en beneficio de todos sus compañeros por igual, preludios de conquistas que al gremio les pertenece y de mejores y felices días. Terminada la misión encomendada, el reconocimiento de la misma vendrá en breve lazo de tiempo que quedará imperecedero en el ánimo de todos los hombres conscientes y para ellos la más grata satisfacción del deber cumplido. Queda sólo el deber imprescindible, de que todas las sociedades del interior y de los empleados de comercio en general, le presten su adhesión y su apoyo.

Tendría la oportunidad no sólo de amalgamar las fuerzas dispersas en el orden nacional e internacional. A la luz de la experiencia puede fácilmente analizarse estos hechos históricos y si esos análisis se hacen con amplio espíritu, se hallará en el claramente recalado el camino que toda organización sincera encaminada a llenar la misión por la cual se ha creado, es la ruta que le corresponde seguir.

Este es el plan a desarrollar en el próximo congreso y en este corto período de tiempo que lo separa, sirva para una intensa agitación dentro del gremio, de aliento y actividad cuajando en una fuerte organización para bien de sus propios componentes y como aliento a la vez para el resto de los demás trabajadores.

A trabajar pues, empleados y dependientes del comercio por la constitución definitiva de la Federación Provincial y cial y estrechar las manos solidarias con los adherentes de la C. O. A., central más numérica y fuerte del país.

J. B. Q.

U. Ferroviaria, sección R. de Escalada, F. C. S.

Los asociados a la Unión Ferroviaria de la sección Remedios de Escalada, F. C. S., constituidos en asamblea general el día 27 de enero p.p.d., en el salón "Mundo Argentino", sito en Pavón 6179, R. de Escalada, F. C. S. Después de haber informado ampliamente el compañero presidente el alcance de la orden del día en lo que se refiere a la expulsión de un socio, por unanimidad de los presentes, se resolvió:

1º Expulsar de la organización al socio Sebastián Guido Stanghellini, por haber defraudado la cantidad de pesos 3.497.0 m.n. a la Caja de Ayuda Mutua entre obreros y empleados ferroviarios de la sección R. de Escalada, F. C. S.

2º. Que en caso de que volviera el obrero Sebastián Guido Stanghellini a trabajar en la sección R. de Escalada, el personal de ésta, hará abandono del trabajo hasta tanto consiga la destitución del taller del mencionado obrero.

3º. Que en lo sucesivo todo asociado que incurra en faltas análogas a la presente, se tomarán las medidas del caso anterior.

4º. Que se notifique a las Centrales Obreras del País, para que no sean sorprendidos por el "individuo" que nos ocupa esta resolución.

5º. Publicar en todos los periódicos del país que tengan páginas obreras, estas resoluciones, para que Sebastián Guido Stanghellini sea clasificado por todo el proletariado del país como "defraudador".

Reunidos en asamblea general ordinaria el día 5 de enero p.p.d., los componentes de la Sociedad de la Caja Ayuda Mutua entre obreros y empleados del Ferrocarril Sud, con secretaría legal en la calle E. del Valle Iberluca 5909, Remedios de Escalada, F. C. S., al dar lectura al balance el cual arroja la suma de \$ 6.359.37, interrogado el tesoro cuánto dinero tenía en su poder, manifestó que tenía la suma de 3.294.23 pesos; fué censurado por la asamblea, por cuanto no podía tener en su poder más que la suma de 300 pesos que de acuerdo al estatuto está falcuado a tener en su poder; manifestando el tesoro que al día siguiente, o sea el día 6 de enero de 1928, depositaría en el Banco de la Provincia la suma que excedía de acuerdo al estatuto.

Transcurridos cinco días y como no concurría al trabajo y por tener dudas de que se había aumentado de la localidad, reunida la Comisión Administrativa de la C. A. Mutua, llama a asamblea extraordinaria para el día 13 de enero, y como único punto de la orden del día: Asunto tesoro.

La cual asamblea, una vez oído el informe de los auditores y de la comisión administrativa, resolvió:

1º. Expulsar al ex tesoro Sebastián Guido Stanghellini.

2º. Pasar el asunto a la Comisión Ejecutiva de la Unión Ferroviaria, sección R. de Escalada, F. C. S.

3º. Hacer público que el ex tesoro Sebastián Guido Stanghellini ha defraudado a la C. A. Mutua en la cantidad de \$ 3.349.73 y poner sobre aviso a todas las instituciones del país la clase de "individuo" que es el antes mencionado.

UNION OBREROS CORTADORES, SASTRES Y ANEXOS

CRONICA DE LA ULTIMA ASAMBLEA

Con la asistencia de numerosos asociados el presidente C. Sica declara abierta la sesión a las 12.30 horas.

Actas. — Se leen varias actas, las cuales previas algunas observaciones se aprueban.

Balances. — El tesoro da lectura a los balances de los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, los cuales son aprobados sin observación. El compañero Panzitta, informa con respecto a la cobranza y los motivos que ha tenido el C. D. para suspender al cobrador S. Volpe, puntualizando ciertos malos procedimientos del mismo; después de hablar varios compañeros y haber aclarado su situación Volpe, la asamblea resuelve aprobar la resolución del C. D. dejando cesante al cobrador e invitar al mismo a rendir cuentas lo más pronto posible.

Delegación del C. de la Moda. — Un compañero asambleista da cuenta a la presidencia de que hay una delegación de dicha entidad, que viene a traer unos prospectos y revistas. Se promueve alrededor del asunto un acalorado debate en el que intervienen varios asociados y por último se resuelve invitar a dicha delegación que pase a dejar las revistas y prospectos para que así el socio que quisiera los llevase.

Asunto "El Hogar Obrero". — El compañero secretario informa que con respecto a este asunto, estamos en la misma situación que antes, por cuanto se ha enviado al directorio del "Banco del Pueblo" tres cartas certificadas reclamando una resolución con respecto al dinero que tenemos en esa institución y hasta la fecha ese directorio no ha tenido la delicadeza de contestar a nuestras cartas; después de una amplia discusión del asunto a proposición de Plástin se toma la siguiente resolución: Mandar una delegación al "Hogar Obrero", la que hará todo lo posible para que ese directorio tome una determinación al respecto y a la vez informará al

C. D. de su gestión, el que resolverá en consecuencia.

Informe del C. D. — Después de hablar varios compañeros, se aprueba el informe por unanimidad.

Elección del C. D. — Fueron propuestos varios compañeros para miembros del mismo, siendo electos los siguientes: Titulares: F. Cáforo, 44 votos; C. Sica, 41; D. Francalca, 39; F. Iglesias (hijo), 33, y N. Stoycheff, 30; suplentes: N. Raschella, D. Sardanelli, N. Rodríguez, P. Sosin y S. Vigliani.

Comisión de Prensa. — Para integrar esta Comisión fueron propuestos y electos los compañeros F. Iglesias, titular, con 38 votos, y suplentes A. de Carlos y D. Creati, con 27 y 22, respectivamente.

Comisión pro instrucción. — Son electos para trabajar en esta comisión los siguientes socios: Titulares: F. Plástin, D. Sardanelli, F. Cáforo, F. Iglesias (hijo) y F. Cinat; suplentes: A. Hermidas Cicallo y Carballo.

Asunto Unificación. — El secretario da lectura de una nota pasada por el sindicato d. "Viamonte" pidiendo una comisión para tratar de llegar a un acuerdo respecto a la unificación de las dos entidades; después de un breve debate en el que intervienen varios compañeros, todos a favor de la unificación, se resuelve nombrar una comisión compuesta por los siguientes compañeros: C. Sica, Stoycheff e Iglesias, los cuales en carácter informativo concurrirán con este asunto y darán su informe en la próxima asamblea del gremio.

Nuevo Consejo Directivo. — He aquí la distribución de cargos hecha por el mismo Consejo Directivo: Secretario general, Francisco Cáforo; pro, A. Di Tella; tesoro, Domingo Francalca; pro, A. Hermidas; secretario de actas, F. Iglesias (hijo) vocales: J. Vifal, A. Miloni, N. Panzitta, W. Stoycheff, C. Sica y J. Ducasse.

Los días de reunión se ha fijado los días lunes a las 21 horas.

EN FAVOR DE LA CLASE CAMPESINA Y CONTRA EL LATIFUNDIO EXPLOTADOR

He aquí la resolución del Sindicato de Oficios Varios, con motivo de la agitación agraria iniciada por los colonos de Inés y Carloti, en contra de los pulpos de la tierra.

Fundamentos: a) Considerando que la acción reivindicatoria iniciada por la Sociedad Agricultores Unidos de la Colonia Inés y Carloti, interpreta fielmente los anhelos y aspiraciones de una mejor condición de vida y trabajo, de los parias de los campos argentinos;

b) Que de la lectura del manifiesto lanzado por la mencionada entidad, surgen responsabilidades para las clases gobernantes y para el capitalismo de la tierra, que la explota barbaamente en beneficio exclusivo;

c) Que esta situación de predominio capitalista y de arbitrariedad, trae apa-

rejada un retroceso en la producción y que por tratarse de la agricultura, principal fuente de progreso en el país, afecta gravemente a la clase trabajadora de las ciudades;

La asamblea del Sindicato de Oficios Varios de Santa Rosa, resuelve:

1º. Solidarizarse ampliamente con la acción emprendida por los colonos de Inés y Carloti.

2º. Lanzar un manifiesto para hacer conocer a los asalariados de las ciudades, los móviles de nuestra acción solidaria.

3º. Dirigirse a la Confederación Obrera Argentina a la cual está adherido el sindicato, pidiéndole el apoyo moral y material a la cruzada reivindicatoria que realizan los parias de las campiñas argentinas.

4º. Hacer pública esta resolución en la prensa del país.

UN REPORTAJE A NUESTRO COMPAÑERO JOSE NEGRI

Entrevistado por el redactor de "Última Hora" nuestro secretario hizo las manifestaciones que van a continuación:

Con el fin de dar a conocer a nuestros numerosos lectores obreros, el estado actual de la Confederación Obrera Argentina, entrevistamos al nuevo secretario de la misma, José Negri, quien deferentemente, nos hizo las declaraciones que damos a continuación:

ORGANIZACION PERFECTA

A la primera pregunta nuestra, Negri nos declara:

—Electo recientemente secretario general de la C. O. A., para el período 1928-1929, tiempo que rige para el consejo, según resolución de su primer Congreso Constituyente, me he hecho cargo de la secretaría, con la sinceridad de mi entusiasmo y en medio de la necesaria cooperación de mis compañeros.

—¿Qué problemas se le plantearon? —En verdad, ninguno; la C. O. A., que reune en su seno más de 130 afilados, representa una obra enorme del esfuerzo gremial y cuya organización hubiera sido poco menos que imposible a no mediar una unánime disciplina de todos sus asociados.

—¿Qué causas cree usted sean factores de tal prosperidad? —Siempre creí y aun sostengo—agrega Negri— que toda organización sindical, alcanza el equilibrio de sus miembros, y por ende su máxima eficacia, en razón directa del carácter exclusivamente gremial que lo anima, con prescindencia absoluta de tendencias. De ahí el grado de cohesión alcanzado por la C. O. A., cuya influencia se extiende día a día, agrupando nuevos sindicatos (en la actualidad varios tramitan su ingreso, que será efectivo una vez resueltas pequeñas diferencias estatutarias), y que informan de su eficiencia y probidad.

Por lo demás, los conflictos internos —si así puede llamarse—, no son sino rozamientos propios de tan completa central confederativa, eliminados por la actividad depurativa del consejo.

UNA CAMPAÑA DE AGITACION

—¿Podría adelantarnos algunos de sus propósitos? —Con el mayor gusto —nos dice—, daría alguna primicia para "Última Hora", y sin evadir el compromiso —que exco por mi reciente designación— puedo adelantarle el único proyecto en carpeta, resuelto con anterioridad y en principio, por el consejo directivo.

—¿Qué finalidad persigue? —Extender la influencia organizadora de la C. O. A., por todos los ámbitos de la república.

Esta vasta campaña que proyecta, de-

agitación exclusivamente sindical, es la de hacer llegar a todos los centros, aun los más apartados del interior, su palabra de cooperación, para vitalizar y coordinar todos aquellos organismos sindicales, que por su falta de cohesión, están privados de palpar los resultados concretos, que darían una obra eficaz.

La C. O. A. —siguió diciéndonos— pone al servicio de esta, toda su experiencia acumulada y de cuya irradiación, esperamos obtener resultados promeores.

UN EJEMPLO DE EFICACIA GREMIAL

—¿Qué relaciones mantiene con los otros vastos organismos gremiales? —Es casi nula nuestra vinculación con las centrales sindicales, por cuanto nuestra norma de conducta difiere de esas; así de la F. O. R. A. como de la U. S. A., que creemos se apartan de su esencia. Sin ser hostil a las mencionadas organizaciones, reconociendo en la última, una marcada evolución, entendemos que lo fructífero de nuestra obra, lo debemos al carácter objetivo y de defensa sindical, frente a los abusos de la clase capitalista.

El ejemplo elocuente de la Confraternidad Ferroviaria, que integra a la C. O. A., cuya potencialidad la inmunda de divisiones a veces sectarias, que afectan a aquellos sindicatos cuyos miembros posponen sus principios gremiales a los de orden político o ideológico.

LA UNIFICACION TOTAL

—¿Usted cree en la persistencia de tal estado divisionista? —Afecta al interés general, y por lo tanto soy un convencido de que en un futuro más o menos próximo, todas las centrales obreras han de agruparse, como ha sucedido en las ferroviarias, en pro de la coordinación de todas las fuerzas organizadas.

ACTIVIDAD INTERNA

—¿Alguna otra preocupación? —Efectuamos una constante campaña de divulgación, ya desde nuestro periódico CONFEDERACION, ya desde nuestra Gaceta. Estamos adheridos a la Sindical Internacional con sede en Amsterdam y a la cual representamos. Preparamos estadísticas del movimiento gremial, y colaboramos en la tarea de sanar dificultades de los sindicatos, interponiendo nuestros buenos oficios.

Para terminar —agrega Negri— diga que tengo mucha confianza en la obra a realizar, aunando mis esfuerzos a los de mis compañeros de causa.